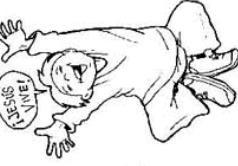


¿Qué me quiere decir hoy Jesús?

Todavía con gran tristeza en el alma, María Magdalena se dirige a aromatizar el cuerpo de Jesús. Pero ¡ya no está en el sepulcro! Jesús ha vencido a la muerte, ¡ha resucitado!. Es la Pascua; la fiesta del triunfo y de la alegría porque Jesús con su muerte y resurrección cumple su promesa, nos salva del pecado y confirma todo lo que con su vida nos enseñó. Ahora los cristianos podemos salir a la vida con esperanza y alegría, a demostrar a los demás con nuestra conducta, que Cristo ¡vive!



Los cristianos no podemos ser gente triste, porque Cristo resucitó y está con nosotros. Debemos ser personas alegres, que transmitan esperanza a los demás, con nuestras palabras, pero sobre todo, con nuestras propias vidas.

Nuestra resurrección a la esperanza y a la alegría verdadera, se va haciendo en cada momento de nuestras vidas, hasta llegar a la resurrección definitiva:

- Cuando perdonamos al que nos ofende.
- Cuando nos arrepentimos del mal que hemos hecho.
- Cuando decidimos extenderle la mano a quien lo necesita, compartiendo nuestro tiempo y nuestras cosas.
- Cuando aún en el dolor logramos ver la mano de Dios que moldea y conduce nuestras vidas con amor
- Cuando nos arrepentimos del mal que hemos hecho.
- Cuando decidimos extenderle la mano a quien lo necesita.
- Cuando actuamos con amor y responsabilidad en nuestras obligaciones y trabajos de cada día.
- Cuando participamos en misa con atención y respeto.
- Cuando le damos su tiempo a Dios, al orar y estudiar su palabra...

Vivir así, al estilo de Cristo, inspira a otros a seguirlo.
Una vida llena del amor y de la alegría de Dios,
es la mejor manera de decirle al mundo:

¡Cristo Vive!

En esta Pascua, ¿a qué tengo que "resucitar" para vivir con paz y alegría?

Consulta y descarga los Evangelios Dominicales en:
www.churchforum.org/evangelios

Evangelio

ILUSTRADO

EL PRIMER DÍA DESPUÉS DEL SÁBADO, ESTANDO TODAVÍA OSCURO, FUE MARÍA MAGDALENA AL SEPULCRO Y VIO REMOVIDA LA PIEDRA QUE LO CERRABA.



SEGÚN
SAN JUAN
20, 1-9



Mientras meditas este pasaje, ilumina sus ilustraciones.



ECHÓ A CORRER,



LLEGÓ A LA CASA DONDE ESTABAN SIMÓN PEDRO Y EL OTRO DISCÍPULO, A QUIEN JESÚS AMABA, Y LES DIJO:

SE HAN LLEVADO DEL SEPULCRO AL SEÑOR Y NO SABEMOS DÓNDE LO HAN PUESTO.



SALIERON PEDRO Y EL OTRO CAMINO DEL SEPULCRO.



LOS DOS IBAN CORRIENDO JUNTOS, PERO EL OTRO DISCÍPULO CORRIÓ MÁS APRISA QUE PEDRO Y LLEGÓ PRIMERO AL SEPULCRO,



E INCLINÁNDOSE VIO LOS LIENZOS PUESTOS EN EL SUELO, PERO NO ENTRÓ.



EN ESO, LLEGÓ TAMBIÉN SIMÓN PEDRO, QUE LO VENÍA SIGUIENDO, Y ENTRÓ EN EL SEPULCRO. CONTEMPLÓ LOS LIENZOS PUESTOS EN EL SUELO Y EL SUDARIO, QUE HABÍA ESTADO SOBRE LA CABEZA DE JESÚS, PUESTO NO CON LOS LIENZOS EN EL SUELO, SINO DOBLADO EN SITIO APARTE.



ENTONCES ENTRÓ TAMBIÉN EL OTRO DISCÍPULO, EL QUE HABÍA LLEGADO PRIMERO AL SEPULCRO, Y VIO Y CREYÓ,



PORQUE HASTA ENTONCES NO HABÍAN ENTENDIDO LAS ESCRITURAS, SEGÚN LAS CUALES JESÚS DEBÍA RESUCITAR DE ENTRE LOS MUERTOS.